



**CRÓNICAS DE  
UN PUEBLO**

# Decálogo del buen espectador de procesiones

Jaime García Alcázar

Contemplar una procesión es siempre un deleite para los cinco sentidos. Ante nuestros ojos discurrirá la más grande manifestación de cultura de todo el año. En ella se conjugará el valiosísimo patrimonio escultórico y mueble de nuestras cofradías, con el incomparable aroma del incienso, el azahar y la cera, reforzado por los acordes musicales de las bandas de música, que harán estremecer la piel mientras se saborea un sabroso caramelo regalado por un penitente del cortejo.

Este espectáculo, que prácticamente se ha mantenido inalterable con el paso de los siglos, en ocasiones se puede ver empañado por elementos ajenos al cortejo, como pueden ser un fondo arquitectónico poco atractivo, una iluminación pésima o un nefasto comportamiento de los espectadores de la misma. Y es que aunque las procesiones sean parte de la cultura popular no hay que olvidar que son un acto de fe y de penitencia, que no son desfiles de comparsas ni un pase de modelos. Quien acude a contemplar una procesión y se comporta como si la calle fuera el salón de su casa deja patente que se ha equivocado de lugar.

No es difícil toparse con quien vocifera al ver a algún conocido, o con alguien que cruza por en medio de las sillas o la banda, o quien interrumpe el curso normal de la procesión. Estas descuidadas actitudes enturbian el preciosismo característico de los cortejos procesionales y son fruto de la mala educación. El mundo de la Semana Santa murciana ha descuidado muchos aspectos, entre ellos el de los espectadores. No es que las cofradías sean las responsables de estos hechos, sino que todos nosotros hemos propiciado esta situación.

Pero aún hay esperanza. Todavía podemos enseñarnos cómo debemos comportarnos ante un cortejo procesional. La comunicación no verbal de los espectadores es también una parte muy importante en el conjunto de una procesión. Debemos hacer una revisión de nuestro comportamiento hasta ahora, para buscar estos errores comunicativos y darle solución. Hacer más lustrosa



nuestra Semana Santa nos corresponde a toda la ciudadanía y no solo a las cofradías.



Por ello propongo un decálogo de lo que, a mi juicio, debería ser el comportamiento de un buen espectador de procesiones:

1. Mantenga la compostura durante toda la procesión. Es un requisito imprescindible. No debemos olvidar donde nos encontramos. Tenemos que adecuar nuestra comunicación verbal y no verbal a esa situación social existente (una procesión), y comportarnos de una manera respetuosa con los cofrades y el resto de la ciudadanía presente.
2. No hable con un tono elevado mientras discurra la procesión. Una parte importante del respeto es el tono de voz. A la calle no le interesa nuestra conversación, hay que dejar que el resto de personas disfruten del discurrir procesional con normalidad.
3. Respete a los nazarenos. Están cumpliendo una penitencia. No están allí para darnos caramelos o conversación. Tenemos que agradecer cuando nos regalen algún obsequio, y lo más importante: nunca bajo ningún concepto debemos cruzar entre ellos.
4. No deambule por el interior de la procesión. Es la máxima muestra de falta de educación que podemos dar en una procesión. A no ser que cumplamos con alguna función para el desarrollo del cortejo, no deberemos andar por él salvo cuando crucemos una calle por los pasos establecidos.
5. No cruce por el medio de las bandas de música. Esta acción puede acarrear serios problemas al patrimonio de la banda, así como provocar lesiones para los componentes. Por cierto, nosotros también podemos salir heridos.
6. Ante el paso de un trono guarde silencio y evite comer cualquier alimento. Este gesto denota el respeto que sentimos por la procesión. Mientras pasa el paso por delante nuestra tenemos que dedicar ese momento a la contemplación del pasaje, los comentarios los podemos hacer después. Por cierto, si nos entra hambre podemos comer mientras transita la hermandad, pero evitémoslo cuando estemos ante un trono.
7. Póngase de pie y santígüese cuando transite un paso por delante de usted. Entre los murcianos es costumbre (cada vez menos) hacerlo al paso de los Titulares. Pero, ¿por qué solo ante ellos? ¿Qué pasa con el resto de tronos? ¿A caso no son también imágenes de Jesús, la Virgen o algún personaje destacado de la Pasión de Cristo?
8. No pida caramelos al penitente, estos se dan de manera voluntaria. Este es otra de las faltas de educación del público más repetidas en los cortejos murcianos. Tenemos que entender que se tratan de obsequios voluntarios, y no tenemos por qué pedir uno.
9. No arroje basura a la calle. Además de contaminar, obstaculiza el paso del cortejo. Tenemos que tratar de mantener limpia la ciudad. No solo por la imagen de la misma, sino porque la basura que arrojamos antes y durante la procesión, dificulta el andar de

los penitentes y los estantes, y ponemos en peligro no solo el patrimonio artístico de las cofradías, sino también su patrimonio humano,

10. Disfrute de la procesión y recuerde que es un acto de penitencia, no una cabalgata. Este es el punto más importante. Deleitémonos con este espectáculo religioso, cultural, artístico e histórico, eso sí, sin olvidar que estamos ante un evento penitencial, y no festivo. Cuidemos nuestra comunicación no verbal para mejorar nuestra Semana Santa. Es tarea de todos, trabajemos por ello.

## Discurso de cierre del acto de la presentación de Rosario Corinto 2019

Álvaro Hernández Vicente

**H**oy he tenido un gran privilegio, la cofradía de la Caridad me ha dado a probar su particular ambrosía. Nombrarme presentador de Rosario Corinto. Una revista realizada a pulso y palpitos de corazón, cuyas páginas están bañadas de puro hedonismo y ascetismo. En las que cada uno de los colaboradores, han depositado toda su ilusión y esfuerzo, aportando granitos de arena, que unidos han sido los responsables de este colosal resultado. Una revista que año tras año se convierte en un referente. No sólo cofrade, sino de índole cultural. Una revista que contiene píldoras para la vida, aliento y esperanza en las horas oscuras. Pues como los antiguos dejaban reflejado: “La verdad está en los libros”. Aquella reflexión siempre me hizo pensar. ¿A qué se referían con verdad, sino al conocimiento que nutría a cada uno de los humanistas y eruditos que allí iban a consultar? La elocuencia del documento y la eternidad del conocimiento transmitido. La verdadera herramienta para crear seres humanos, en una sociedad que pierde sus pilares grecolatinos y cristianos, auténtica base de nuestra civilización. La educación como vía indispensable de conciliación, evolución y destino. Una realidad que hoy parece perecer y que hoy encuentra su luz al fin del camino, con un testimonio como el que presentamos aquí esta tarde.



Una realidad que reaviva sentimientos, pasiones y amoríos. Devoción, piedad y fe. Una realidad que resucita la Murcia de nuestros padres y abuelos, la “Murcia que se fue” como diría mi admirado Fuentes y Ponte. La Murcia de los pregoneros, jaboneros, plateros y traperos. La Murcia de las Ánimas, de las hornacinas y los velones que ardían sobre manteles ribeteados de encaje. La Murcia de nobles y señores. De labradores y huertanos. La Murcia de Saavedra, Cascales y Polo de Medina. La Murcia de los mesones y las posadas, de la carnicería y de la lonja. De la seda y el contraste. De la luz y el azahar. La Murcia del milagro devoto. La del recogimiento y oración, la del llanto ahogado ante el paso de una Madre traspasada de dolor. La de viejos adoquines en los que se clavan las rodillas, con plegaria tímida y profunda, ante el Señor en la cruz.

Parece que viejos recuerdos me han hecho tornar a una realidad olvidada. Añorada. Al murmullo que ronda las calles, al arrastre de las sillas y al “este año no llueve”. A las turbas coloridas en las puertas de los templos, a las envolturas de caramelo y las colgaduras de los balcones. A los oscuros días de lluvia, con la abuela, viendo los Santos Oficios desde el Vaticano, con un profundo Miserere en el corazón. Al amor de una nazarena que con dos ojos verdes miraba a través del capuz, adivinando, si acaso, una mueca de sonrisa en su interior. Los labios apretados del estante, las esparteñas resbalando en el pavimento; y por encima de todo, Él.

El que todo lo cura, el que me sostiene. El que ampara y el que me acuna. Aquel que todo lo puede, aquel en el que todo lo puedo. El que me empuja y me alienta. El que me llama y me canta. Aquel al que tanto defraudo y tanto me pasa. A Ti Redentor, Señor de la Misericordia, Señor de la Caridad. La virtud sublime. Tu don más preciado. Por el que duermes en el madero, por el que extiendes tus brazos poderosos. Pues como decía Lope de Vega: “Vuelve tus ojos a mi fe piadosos, pues la palabra de seguirte empeño, tus dulces silbos y tus pies hermosos. No te espante el rigor de mis pecados, espera pues y escucha mis cuidados: pero ¿cómo te digo que me esperes, si estás para esperar con los pies clavados?”. Amor de amores, que por amores mueres. Que das sin pedir, recibes humilde y devuelves con creces. Acuérdate de nosotros, los que somos una infame sombra de ti, una mala imitación de tus pasos. Míranos con esa caridad del padre que vela por su hijo más perdido; con esa misericordia que no tuvimos cuando te vimos hambriento, sediento, enfermo y en la cárcel. Con esa compasión que te llevó como cordero al matadero. No te pido más, Divino Emperador ¡Y cuando este siervo, sea llamado a tus luminosos arreboles, por tu bendita sentencia; hazme saber en todo momento, Señor de la piedad, Señor de la clemencia, que tu caridad era el manto que me envolvía cada día, durante aquel sendero, por la Murcia perfumada de azahar, que juré, jamás olvidaría

## Tiramos del carro

Antonio Montesinos Sánchez



No son muy abundantes mis textos en publicaciones de Semana Santa pero este año a requerimiento de Romero, como le conocemos, he decidido acceder no sin antes indicar que en el ámbito personal-laboral no han sido propicias para el relax y he tenido la mente en otros temas, lo que ha generado una demora en la entrega del texto. Romero disculpa.

Voy a explicar brevemente como llegué a ser estante y la relación con nuestra Cofradía, en el año 79 iba a participar de penitente en la procesión de mi barrio, lo teníamos acordado Manolo “El Chiqui” y yo desde hacía tiempo, nuestra relación desde chavales ha sido intensa en muchos aspectos pero a partir de este año se intensificó, sobre todo por el comienzo de una ilusión por la Semana Santa y el mundo del estante. Pues mi amigo Manolo cambió de momento y en vez de salir de penitente me dice que va a salir de estante con la túnica de su padre, que hacía poco que había dejado el Prendimiento de Lunes Santo –mi gozo en un pozo– todo esto me enteré Sábado de Pasión o Domingo de Ramos y en ese momento puse a mi madre loca para ver que podía hacer mi madre Carmen “La Clementa”, conseguidora incansable y siendo yo un cansino de 15 años nos fuimos a la “oficina” que tenía la cofradía enfrente de la tienda de “la Pepita” a preguntar, con la suerte de que allí estaba el tío Juan El Torrao, que con su honestidad característica de huertano –dijo eso de los nazarenos lo lleva mi Sánchez, ¿Dónde está tu Sánchez? Le espeto mi madre y dijo–

en la Condomina viendo entrenar al Murcia, y allí que fuimos en un taxi para buscar al Sánchez y a gritos por la grada dimos con él y bajo la presión de mi madre y la cara de pardillo mía, otorgo a dejarme una túnica permutándola por la que teníamos de penitente y su contraseña. Juan el Torrao me dio una túnica vieja, pero yo tenía túnica, medias de huertana de mi hermana, las enaguas sin almidonar solo por los milagros del “Toke” y casi en precario pero bien vestido con la ayuda de la Sra. Juana, madre del Chiqui y mi madre pude salir en el Prendimiento.

Durante muchos años y sin fallar en el compromiso del Lunes Santo salimos los dos, lo que nos unió muchísimo en el mundo de la Semana Santa y sobre todo de los estantes.

En 1994 se comenta la salida en procesión de una nueva cofradía, siempre ilusionados pero también expectantes y si cabe con dudas de los que podía ser, yo creo que ese año ni fuimos a verla salir, luego comentaron que salió un paso de un crucificado en madera y una hermandad. Durante ese año Manolo empezó a moverse y a localizar a Domingo y Antonio para informarse de la cofradía, de que iba el asunto y se animó con sacar un Paso, poca gente le dio calor de su entorno pero, creo que fue yendo a recoger la túnica a la casa de Juan El Torrao, cuando me contó su proyecto y que contaba conmigo para sacar el Paso como Cabo de Andas. En un principio le dije que sí y esa afirmación siguió hasta el final, aunque en mis pensamientos decía vaya en un lío que me he metido y ni comentárselo a mi mujer, veremos a ver como salimos. Ese año si fuimos a verla, detrás del kiosko estuvimos en la salida.

A partir de ese momento comenzó el proyecto que este año 2020 se termina de La Oración en el Huerto, reuniones, tronista, escultor, candelabros, túnicas, penitentes, estandarte, carro un sinfín de asuntos que sobrellevamos como pudimos y que dentro de las circunstancias creo que conseguimos el objetivo. Conseguimos tener una dotación para el paso de gran nivel que aún hoy se mantiene.

La salida en procesión en el año 1996 de la Oración, no sin críticas de algunos puritanos, el señor los tenga en la gloria y otros aconteceres, porque se había realizado otra obra que querían que fuera la que desfilara y no la de Arturo Serra, nos ocasionó algún problemilla y calentamientos de cabeza pero salimos y entramos y con un buen andar y una puesta en escena perfecta, flores, velas, hermandad, etc.

La llegada de la Oración supuso un antes y un después para nuestra Cofradía, a partir de aquí el proyecto más complicado estaba realizado según lo comprometido hasta ese momento quedando para cuando se pudiera la incorporación de los discípulos.

Manolo, inquieto como siempre veía que una Cofradía con su sede en Santiago el Mayor y la iglesia en Santa Catalina no era algo que ayudara a que siguiéramos creciendo y se dispuso a buscar un bajo, patrullando en la moto por la tarde, cuando su trabajo lo permitía, hasta encontrar lo que nos hacía falta, un bajo cerca y no muy caro. Le hizo una espera al propietario a la salida de misa, un domingo, en la Iglesia de San Pedro y le convenció para que nos alquilara el bajo de la calle Gavacha. Allí trabajamos de forma impresionante, trabajábamos los sábados y domingos hasta que conseguimos adecentar y modificar lo necesario para nuestra Cofradía.

Empezamos a crecer y a hacernos un sitio en la Semana Santa que se ha consolidado en los últimos años, pero nunca debemos de perder de vista las claroscuros de nuestra corta pero intensa historia y que la ilusión que ha hecho que todos los proyectos que se han reali-



zados han sido fruto de esa ilusión que te hace trabajar al 200% para que todo esté perfecto.

Uno de los proyectos presentados, presento unas “deficiencias” y la junta de Gobierno me ofreció si quería hacerme cargo, analizando lo que había en ese momento y como amigo que me considero de Manolo lo acepté, porque pensé que Manolo tenía dos hijos, nazarenos y con ilusión y lo más lógico es que ellos fueran los que manejaran el destino de La Oración en el Huerto, aunque para que conste La Oración siempre la considero como cosa mía en el tanto por ciento que pueda considerarse.

En este 25 aniversario de La Oración, desde aquí mi consideración a Manolo, sus hijos, mis amigos estantes del Paso, siempre desearles lo mejor.

Gracias Romero por ofrecerme este espacio para “enrollarme” y gracias Chiqui por los años que hemos cargado juntos, hemos disfrutado trabajando.

Gracias por siempre y para siempre.

## La procesión a través del objetivo. Sentimiento y solemnidad

Samuel Nortes Pérez  
Director de El Turiferario Cofrade,  
Estudiante de Historia del Arte y fotógrafo cofrade



Las personas, por regla general, cuando somos conscientes de la importancia de un hecho o acción que realizamos por primera vez, la conservamos en nuestra memoria. Así, muchos recordamos nuestra Primera comunión, la primera vez que vimos a nuestra pareja, el primer viaje o la primera vez que salimos de nazarenos. En mi caso, uno de esos grandes recuerdos es la primera procesión de Semana Santa que vi en Murcia, y lo recuerdo con cariño pues fue la Procesión de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad.

Aquella primera vez, marco en mí una fecha para no faltar nunca a tan solemne cortejo, y es que yo, un oriolano acostumbrado año tras año a contemplar las procesiones de la Semana Santa de Orihuela, descubrí aquel día otra semana Santa totalmente distinta, aunque llena de inapreciables semejanzas. Recuerdo los lugares donde vi aquella noche la procesión, el

ambiente de las calles de Murcia, la majestuosidad mezclada con el olor de la huerta en una semana Santa distinta para mí. Pero Murcia y su Semana Santa engancha. Y para alguien que siente pasión por la fotografía, es una nueva oportunidad de ver la Semana Santa.

A través de la cámara se captan sentimientos, momentos, tradiciones y costumbres que si no pasaran por el objetivo de la cámara quedarían únicamente reflejados en la retina de quien los ve. Instantes como una lágrima, el esfuerzo de los estantes, la penitencia de los pies descalzos o el recogimiento que provoca el humo del incienso. Si bien, es cierto que el trabajo del fotógrafo se hace fácil cuando la puesta en escena, la solemnidad, el esmero y la majestuosidad de esta cofradía se pone en la calle.

Los detalles que impregnan el sábado de Pasión con el grandioso cortejo, contrastan con el recogimiento al que invita la solemnidad del Sábado Santo. Para un fotógrafo captar esos sentimientos no siempre es fácil, pero cuando esos sentimientos se ponen en escena nuestro deber es retratarlos.

Desde estas líneas quisiera pedir perdón y dar las gracias. Perdón porque, como muchos de

mis compañeros fotógrafos, en ocasiones al discurrir por entre medias de la procesión distorsionamos el desfile que con tanto esfuerzo año tras año pone en la calle la cofradía de Santa Catalina, pero a la vez quiero dar gracias porque facilitáis la labor del fotógrafo permitiendo nuestro trabajo y dando oportunidades maravillosas de captar con nuestros objetivos los elementos que os identifican y hacen seña de vuestro buen hacer.

Personalmente y como siempre he sentido gran interés por el patrimonio, las tradiciones y la cultura inmaterial, además de mi afición a la fotografía, la solemne procesión de la Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad es una cita única para unir dos de mis grandes pasiones y fundirlas con la profunda religiosidad que profeso y que como cristiano intento vivir y sentir.

Y volviendo a los recuerdos, desde siempre la fotografía se utiliza para recordar días importantes y días tristes, personas que se fueron, anécdotas, eventos... Pero querido lector quiero proponerte algo distinto, que cuando ojees las fotografías que ilustran esta revista, hechas por magníficos fotógrafos, sientas la sensación de volver al momento en el que se hicieron. Si prestamos atención escuchamos la marcha que en ese momento acompañaba la procesión, el tintineo de las lágrimas de cristal, olemos el olor a cera mezclado con el incienso y el azahar murciano. Siéntelo.



# La Inmaculada Concepción de Santa Catalina: una imagen vinculada a la Caridad

María Dolores Piñera Ayala  
Graduada en Historia del Arte

Desde 1994, desfila por las calles de Murcia, la Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, que junto con la Cofradía de la Fe y el traslado de Nuestro Padre Jesús de la Merced, inundan las calles del Sábado de Pasión murciano de luz, recogimiento y devoción. Si bien no se trata de una cofradía centenaria, su buen hacer al desfilar, anima a contemplar año tras año tanto la salida como la entrada de su Titular. El gentío que se agolpa en la plaza de Santa Catalina es cada vez mayor y obliga a que todo el que quiera acercarse lo haga cada año un poco antes si no quiere perderse el momento en el que el Santísimo Cristo de la Caridad, cruza (prácticamente a ras de suelo) el dintel de la puerta de la iglesia. Todo ello, bajo la atenta mirada de la Inmaculada Concepción que preside la plaza.

Es posible que no sea casualidad que la imagen esté allí, quizás, existía la intuición de que en algún momento, la Caridad se iba a hacer presente en el lugar, al igual que los centros docentes que llevan el nombre de la advocación mariana y que están custodiados por las Hermanas de la Caridad. Una imagen que fue encargada a un gran imaginero murciano, Juan González Moreno, y que cuenta entre su producción escultórica, además, con obras civiles dispersas en las principales plazas de la capital.

El año de su encargo, 1953, coincide con la fecha en que los famosos baños árabes de Murcia desaparecieron para construir la Gran Vía. Aunque ya desde mucho antes habían sido destruidos edificios y monumentos históricos, en contra de las directrices políticas nacionales de aquellos años, en un afán de crear *ciudades alegres, a través de proyectos urbanísticos que supusieran el fin del suburbio burgués, alejadas de las "colmenas humanas" que había surgido durante la industrialización* (descripción extraída del discurso que dio el Gobernador Civil de la Provincia cuando tomó posesión como alcalde de Murcia Agustín Virgili, en 1939).

Como contaba el periódico Línea en septiembre de 1956, Murcia se había transformado en una ciudad nueva en apenas 20 años, con una gran avenida que cruzaba la ciudad de Norte a Sur, símbolo de una ciudad moderna, alejada de la imagen huertana que tenían sus gobernantes. Junto a esto, comenzaron a reformarse diferentes plazas de la ciudad y la Glorieta, Santa Catalina y Santa Isabel se convirtieron en referentes de plazas jóvenes de la ciudad y las tres, estaban presididas por obras que fueron realizadas por González Moreno. Este artículo se va a centrar en el encargo que tuvo para la segunda, cometido que no fue arbitrario, y que coincidió con un acontecimiento importante para nuestra ciudad.

La idea de encargar la estatua de la Inmaculada surge a raíz de que el 8 de Septiembre de 1953, el Papa Pío XII convoca el primer año mariano, con motivo del aniversario de la anuncio del Dogma de la Inmaculada Concepción. A partir de ese momento, en todas las diócesis de España, comienzan a realizarse actos conmemorativos, conferencias, seminarios, peregrinaciones... en

torno a la advocación Inmaculada de la Virgen.

La prensa de aquellos años, se hacía eco de todos los actos conmemorativos que se sucedían en la Región. En Cartagena, se erige un monumento a la Inmaculada como patrona de la Infantería, realizada por el escultor cartagenero Ardil. En Yecla, tuvo lugar la coronación canónica de la Purísima, patrona de la localidad y que lució un manto donado por la Diputación Provincial para ese día. Pero en la capital se tenía que hacer algo que persistiera en la memoria de los murcianos durante años. Esa era la finalidad del aquel momento alcalde Fernández Picón, que quería ser recordado como el regidor que había planteado una ciudad moderna y distintiva de los valores vigentes en aquellos años, *"una de las más bellas capitales de España"*, tal y como decía el titular del periódico Línea en abril de 1955. Por ese motivo, se organiza en el Ayuntamiento de Murcia una comisión pro-monumento de la Inmaculada. El 16 de noviembre de 1953 se anuncia que dicha comisión aprueba el proyecto de los arquitectos municipales, Carbonell y García Palacios, quedando en ubicar dicho monumento en la plaza de Santa Catalina, lo que conllevaría la transformación urbana de la misma. Se indica también que en 1690, la Inmaculada fue patrona de la ciudad tal y como atestigua el altar que mandó construir en el trascoro de la catedral murciana el obispo de Cartagena Antonio Trejo, siendo, según Sánchez Rojas, una de las capillas que más tempranamente se consagra a esta advocación.

El día anterior a la inauguración, comenzaron los preparativos de la presentación del monumento. Después de visitar las obras municipales, el alcalde junto al Obispo, acudieron a ver cómo habían finalizado las obras de la plaza donde iba a tener lugar la inauguración. Por la noche, se celebró un pleno extraordinario donde se trató, como único punto del orden del día, la renovación del voto que hizo la corporación murciana referente a la defensa del Misterio de todas las Gracias de la Santísima Virgen María. Ese mismo día, en la prensa, Fernández Picón, se dirigió a los murcianos en los siguientes términos:

*"Murcianos: Mañana, con motivo de la gran fiesta de la Inmaculada Concepción y fecha centenaria de Su Definición Dogmática, se van a celebrar actos solemnísimos para perpetuar esta efemérides gloriosa, que tan gratos e imperecederos recuerdos dejarán en nuestra ciudad. No necesita esta Alcaldía explicar la importancia de estos actos y lo que representan espiritualmente, pero sí ruega y espera de todos los murcianos en general que se sumen a los mismos y que, sin excepción, engalanen todos los balcones con colgaduras y tapices, para honrar a la Virgen en su Concepción Purísima y con motivo de la clausura del Año Jubilar Mariano. Murcia, la ciudad mariana por excelencia, y adelantada entre todas las ciudades de España en el juramento de mantener y defender la pureza de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen, aparecerá engalanada en la mañana de mañana, día 8, primer centenario de la Declaración Dogmática de tan admirable Misterio".*

El 8 de Diciembre de 1954 se inaugura el monumento a la Inmaculada. Se trata de una pieza de González Moreno que comienza a alejarse de los cánones establecidos. El escultor, muestra una Virgen joven, de rostro sereno y emoción contenida, desprendiéndose del dramatismo barroco propio de la imaginería murciana de posguerra. El escultor comienza a mostrar su verdadero estilo, más elegante y renacentista. Este modelo lo repetirá en sucesivas ocasiones, hasta sus últimas obras, como en la Virgen de la iglesia de Espinardo, así como Nuestra Señora de los Buenos Libros que se encuentra en la parroquia de San Francisco de Asís de Murcia, y que fue ejecutada a finales de los setenta. Este tipo de coincidencias se pueden hallar frecuentemente en la obra del escultor, pues los modelos que gustan a los clientes los repite en otros trabajos. Se aprecia asimismo, el rasgo característico de González Moreno de dotar de movimiento a sus vírgenes dejando escapar un mechón de pelo (a izquierda o derecha, según los casos) de los velos que las cubren. Hay que añadir que la pieza la realizó a su regreso de su segunda estancia en Italia, donde se empapó de la obra de Miguel Ángel, entre otros grandes artistas del Renacimiento italiano.

Ese mismo día amaneció con un completo programa de festejos religiosos y culturales, dignos de ese día: una misa en la Catedral, donde tuvo lugar la ordenación de nuevos sacerdotes, una procesión en la que desfiló una Inmaculada de Salzillo sobre una carroza que realizó el escultor murciano Nicolás Martínez Ramón y un concierto en el colegio mayor Cardenal Belluga fueron

algunos de los fastos que tuvieron lugar. El Obispo inauguró el monumento, que tenía en ambos lados de su base los acuerdos de la Corporación Municipal de 1623 y 1953 sobre el voto de defender y mantener el dogma de la Inmaculada. Sobre él, la Inmaculada, que se alzaba en el centro de la plaza convirtiéndose en el eje de la misma. Se conseguía de esta manera establecer en la ciudad un símbolo religioso de poder, una Virgen que contemplaba como discurría la vida de las calles y que velaba por su bienestar.

A partir de ese momento, se estableció la costumbre de realizar una ofrenda floral el día de su onomástica, y cantarle las cuadrillas de auroros, hábito que continúa hasta nuestros días. Y desde el Sábado de Pasión de 1994, los tronos de la Cofradía de la Caridad, desfilan bajo la atenta mirada de la imagen, mostrando la catequesis plástica de la Pasión de Cristo.

El presente trabajo está basado en la comunicación “Juan González Moreno: contribución escultórica al Imaginario franquista en Murcia” que presente al Congreso Internacional: *Territorios de la memoria. El franquismo a debate*, celebrado en Valladolid en 2017, y recogido en el libro derivado del congreso *Las Huellas del Franquismo*.



La Inmaculada Concepción de Santa Catalina. Fuente: Academia Alfonso X el Sabio.



La imagen de la Inmaculada en el taller. Fuente: Academia Alfonso X el Sabio.



La imagen de la Inmaculada en el taller. Fuente: Academia Alfonso X el Sabio.



Nuestra Señora de los Buenos Libros. Fuente: Academia Alfonso X el Sabio.



Virgen de Espinardo en burro. Fuente: Academia Alfonso X el Sabio.



Inmaculada Concepción de Santa Catalina. Fuente: Academia Alfonso X el Sabio.



Juan González Moreno con el busto de la Inmaculada Concepción. Fuente: Fuente: Academia Alfonso X el Sabio

## Gestos dignos de un gran titular

Encarna Talavera  
Directora de Retransmisiones de  
7TV Región de Murcia y Hora Cofrade

Aprovecho la oportunidad que, un año más se me brinda, desde la revista Rosario Corinto para compartir con vosotros un artículo de opinión en el que quiero destacar la importancia de la difusión de nuestra Semana Santa.

Los medios de comunicación se convierten en los ojos y oídos de muchos murcianos durante la Semana de pasión y los días que la preceden. Radio y televisión están ahí, como lo están periódicos convencionales o digitales, en estos últimos incluyo publicaciones como blogs temáticos que hacen un trabajo imprescindible y una labor fotográfica admirable.

Algunos se mantienen activos durante todo el año y otros solo aparecen en cuaresma y Semana Santa. Es en el sur del país donde esas publicaciones o programas especiales se mantienen durante todo el año, posiblemente por el consumo y demanda de este tipo de información en lugares como Sevilla o Málaga.

En los medios hay de todo, como en la viña del Señor, y los hay que rechazan todo tipo de manifestación religiosa e incluso critican a los que sí lo hacen, y también están los que han convertido en tradición aparecer por cuaresma llenando espacios de radios y tv de información cofrade, con lo que se pretende divulgar el trabajo que hacen cofradías, hermandades o particulares, los días de la Semana Santa.

Quiero desde aquí, aplaudir el trabajo que hacen quienes mantienen su blog activo durante todo el año, informando de cuántos actos importantes se celebran en nuestra Región, como ejemplo nos sirve Sentir Cofrade que pone el acento en la ciudad de Murcia, su patrona, procesiones de gloria y por supuesto, la Semana Santa o Murcia Semana Santa con una selección de fotografías dignas de los mejores premios nazarenos.

No menos importante es el trabajo que encontramos en el blog Cámara Salmerón desde el que se nos informa de las curiosidades de una Semana Santa que va en vías de convertirse en la quinta internacional de nuestra Región, Cieza. También el blog Murcia Devota desde Alhama de





Murcia, etc. Solo son algunos ejemplos de jóvenes que desinteresadamente mantienen sus publicaciones para dar difusión de los actos que se celebran en torno a la Semana Santa y de los que beben algunos “medios oficiales”.

Pero además de aplaudir el trabajo de estos grandes amantes de las tradiciones, quiero informaros de los grandes medios, y me van a permitir que hable de los que represento, tanto la cadena autonómica 7 TV Región de Murcia, como Radio Murcia Cadena SER.

Tenemos en nuestra Región muy poco archivo de procesiones del siglo pasado, y del anterior ni hablamos, sobre la Semana Santa en ciudades como Murcia, Lorca, Cartagena o Jumilla, que son las internacionales. La Filmoteca Regional conserva las primeras retransmisiones del Viernes Santo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, Los Salzillos en el NODO y poco más. Lo que se conserva suele ser propiedad de particulares, pero tampoco hay grandes cintas.

Una televisión local de Murcia se aventuró a retransmitir en 2005 todas las procesiones de la Semana Santa de Murcia y se llegaron a vender DVD's de las mismas, en las que participaba una servidora que se limitaba a hacer de moderadora rodeada de los que verdaderamente conocían la historia de cada una de las cofradías que sacaban su patrimonio a la calle durante ese año.

Y ya fue a partir del 2006, cuando nació la televisión autonómica, que se empezara a retransmitir alguna procesión, como los traslados de los Apóstoles del Martes Santo en Cartagena, Miércoles Santo la procesión de Los Coloraos de Murcia y para terminar, Viernes Santo por la mañana en Murcia y Viernes Santo por la noche en Lorca.

Hoy la televisión autonómica llega a retransmitir 11 o 12 procesiones en los diez días en los que se celebra la Semana Santa. Si hacen cuentas, en alguno de esos santos días hay doblete como suele ocurrir Viernes Santo y algún día más, según demanda y aprobación.

La procesión de esta cofradía, la del Santísimo Cristo de la Caridad se ha retransmitido dos veces por la televisión autonómica y las que vendrán. Y siempre, la audiencia ha acompañado a dichas retransmisiones. Por suerte o por desgracia, son muchas las personas que no pueden seguir la procesión en la calle y la televisión lleva hasta sus casas, o allá donde se encuentren, como hospitales, residencias de mayores, etc... las imágenes y comentarios de su Cristo de la Caridad.

En esos espacios, por cierto, siempre en directo, se pretende también contar curiosidades sobre el patrimonio o la propia historia de la cofradía para que los espectadores conozcan más sobre ella o informar a los que nos ven, gracias al avance de las nuevas tecnologías, fuera de nuestros límites geográficos y descubren por primer vez la Semana Santa de Murcia. No en todas las televisiones autonómicas es igual, aunque resulte parecido, “cada maestrillo tiene su librillo”. Y así, año tras año, Semana Santa tras Semana Santa se sigue con el ritual de comenzar a mostrar en televisión las procesiones Viernes de Dolores y finalizar Domingo de Resurrección.

En cuanto a radio, la decana de las emisoras de la Región, Radio Murcia, mantiene un programa durante años, y suma más de dos décadas por el que durante la cuaresma, antes de que arranquen las procesiones y los oyentes salgan a la calle a verlas en directo o a seguirlas por la televisión, se habla de cuantos actos cuaresmales se celebran en distintos puntos de la Región de Murcia, pero calando más en los que se viven en la capital. Año tras año, hemos conocido a los presidentes, a los cabos de andas, estantes o camareros, escultores, pintores y personas anóni-



mas que comparten en el programa Hora Cofrade su aportación a la Semana Santa. Un programa que es itinerante y viaja allá por donde nos reclaman, porque la radio también sale a la calle buscando el contacto humano y no solo se hace desde un estudio. Es imprescindible la labor de los colaboradores, corresponsales y aquellos que desde redes sociales también aportan su granito de arena.

Radio Murcia puso en marcha el año pasado los premios Hora Cofrade con los que se sigue aplaudiendo el trabajo de cofradías y particulares que hacen grande nuestra Semana Santa.

Todos somos importantes y necesarios a la hora de dar testimonio del gran acontecimiento que es nuestra Semana Santa de Murcia. Por eso, igual que desde estos medios de comunicación se difunde el trabajo que realizan las cofradías en beneficio de la Semana Santa, opino que estaría bien que se practique la reciprocidad, seguro que ese gesto será digno de un gran titular. Feliz Pascua de Resurrección.

## Se siente en valores

África Zuñel Manzano

**L**a tarea de ser madre, trabajar fuera de casa, educar y tener una proyección cristiana en todos los ámbitos de la vida, conforme está hoy la sociedad que nos rodea, es una cosa difícil, pero se puede hacer.

Para una persona cristiana practicante, es algo asumido como natural, sin ponerse uno a pensar en ello. Es algo que te sale del corazón sin racionalizar.

Compaginar la vida profesional, familiar y personal con unos valores y creencias religiosas, es fundamental para los creyentes. Las madres tiene un gran papel en educar a sus hijos en la fe cristiana, en una sociedad que es muy fácil arremeter contra los que son y piensan con tú, pero por suerte todavía hay sitios que se enseña en valores, se educa en valores y se siente en valores.

La familia es el ámbito natural donde es acogida la fe y en la que va a contribuir de una manera muy especial a su crecimiento y desarrollo. En ella se dan los primeros pasos de la educación temprana de la fe y los hijos aprenden las primeras oraciones, como el Avemaría, el Ángel de la guarda o el Padrenuestro. También es donde se oye hablar por primera vez de Dios y aprenden a quererlo, viviendo el testimonio de sus padres.

Este testimonio de los padres, en la continua y progresiva educación familiar, marca una forma de vida en todos los ámbitos de la existencia humana. La fe, al igual que la familia es compañera de vida que nos permite distinguir las maravillas de Dios a lo largo de nuestro caminar, en los momentos difíciles y en los alegres.

Por otro lado, las cofradías son otro lugar en el que los niños experimentan la fe, desde donde se recibe y se hacen suyas las enseñanzas de Cristo, al igual que se adquiere el compromiso

como apóstol de Jesús de exponer y de expandir tales enseñanzas entre los demás. Al contrario, no son el divertimento de solo una vez al año cuando llega la Cuaresma asistir a la procesión. En esta Cofradía de la Caridad los niños y jóvenes que lo desean pueden acudir a los diferentes actividades que se programan dentro de ella, como la campaña de recogida de alimentos, el Encuentro de jóvenes cofrades, Noche de los Museos, misas... a las que las familias de niños cofrades infantiles les gusta que sus hijos asistan a dichos actos que se organizan.

Desean que como cofrades y miembros de las asociaciones públicas de fieles de la iglesia tengan una práctica de amor fraternal, un ejercicio permanente de la caridad a los demás. Poco a poco, los niños se van incorporando activamente a la iglesia, en el trabajo en equipo y el respeto al prójimo.

Los que se encuentran en las hermandades y cofradías de la iglesia, deben de sentirse orgullosos; orgullosos de pertenecer y trabajar en un engranaje que elija lo que elijan ser de mayor o como serlo, tendrán un crecimiento personal basado en la fe, la tolerancia y la ayuda al necesitado.

En la familia cofrade, los padres plantan la semilla cristiana, la riegan cada día y la cuidan para que crezca en el amor.

